

LA SELECTIVIDAD NAT



Al fin hemos llegado a la conclusión de que hay que selectivizar a los listos, como si ellos no se selectivizaran solos. Hay que buscar a los Cruiff, a los Netzer de la inteligencia. El selectivizador nacional tiene una buena tarea por delante. En vez de hacer más campos de juego, más Universidades, de lo que se trata es de selectivizar a la gente. Como dice un teórico, el catedrático Miguel Cruz Hernández, el «trauma obstétrico, al venir a este mundo nuestro, es responsable de más de un 2 por 100 de los deterioros». Se supone que de los deterioros mentales. Y sigue el teórico: «La alimentación, el medio y la enfermedad en los primeros meses y luego años de la vida son responsables de otros importantes déficits». ¿En qué zonas podemos encontrar el trauma obstétrico, y, en su defecto, la mala alimentación, el medio enarecado y las enfermedades? ¿En Puerta de Hierro? ¿En la esquina Serrano-Goya? ¿En el Paseo de la Castellana? No, señor. Sugiero al



EL TRAUMA OBSTETRICO Y LA UNIVERSIDAD

selectivizador nacional que se dé una vuelta por el Pozo del Tío Raimundo y por Moratalaz. Pero, ¿a quién se le ocurre que la gente de esos sitios ingrese en la Complutense y mucho menos en la Autónoma? El trauma obstétrico está allí a la orden del día. Vas por la calle y como no te fijas bien, hala, metes el pie en un trauma obstétrico. Pero es lo que yo digo. Si coges a la gente de Puerta de Hierro y de la esquina Serrano-Goya y la llevas al Pozo del Tío Raimundo, a lo mejor les sale un trauma obstétrico. O seáse, que la capacidad mental, la disposición para el estudio, vie-

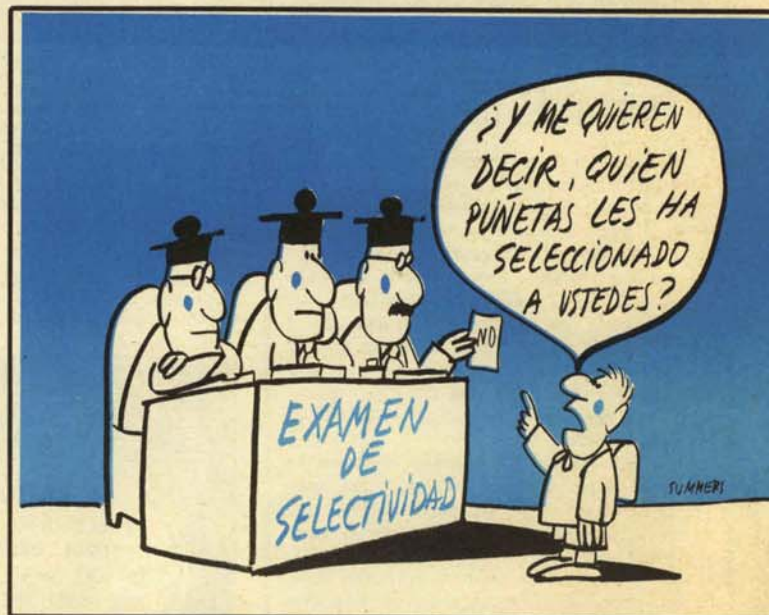
nen con como de gos, el de culti cocido, Dentro cartelón versidad da: QU OBSTET RANZA. Y yo dor nac la pena taria del como es del trau no leen que, tal los tran Tío Rain nar sus para tra que cad además, obstétric nada. Q como ha



¡YA ESTA A LA VENTA!



Sí, ya está a la venta el famoso «Fortalecedor Intelectual» indispensable en toda familia con hijos e hijas en edad de merecer la selectividad universitaria. El futuro está en la cabeza de sus hijos. ¡Fortalézcalas! ¡Consiga un índice cerebral digno del futuro que le espera!



SELECTIVIDAD: SOMOS O NO SOMOS

No es que uno tenga nada contra la selectividad ni contra el «numerus clausus», pero a un servidor toda la que han montado le parece muy mal. Y no porque el hijo del marqués vaya a ser menos que el del obrerito a la hora de echar la barrera, sino porque la selectividad empiece del COU para

arriba. Señores: o somos, o no somos. Pero me parece muy mal que haya «numerus clausus» para empezar a estudiar Ciencias Biológicas, y que en cambio pueda apuntarme ahora mismo, sin ningún género de trabas, a un curso por correspondencia de bandoneón arrabalero o pueda asistir a unas clases nocturnas de vuelos sin visibilidad de palomas mensajeras.

La casa hay que empezarla por los cimientos. Y la selectividad hay que empezarla por abajo. Por de pronto, debemos prohibir que toda la población escolar acuda a las aulas. ¿Quién ha visto tal desvergüenza? ¿Quién ha visto la cochinería de que todos los

niños de más de seis años hayan de ir obligatoria y gratuitamente a la escuela? Olvidamos a menudo la historia: España descubrió América cuando tenía un noventa y ocho por ciento de analfabetos, y perdió el Imperio cuando, degenerando, degenerando, ya iba por el ochenta por ciento de analfabetos. Y ahora, con el no sé cuántos menos por ciento de analfabetos que en igual período que el año anterior, ya ven cómo van las cosas.

Así que hay que poner «numerus clausus» en la EGB, con lo cual habremos arreglado de paso el problema de falta de puestos escolares. Ya puestos, habrá que llevar la selectividad a

las Universidades Laborales, a las escuelas de formación profesional, a los cursos del PPO. Y a la enseñanza por correspondencia. Y a las escuelas de conducir. ¿Quién ha visto que saque el carnet de segunda todo el que quiera?

Así que ya lo saben. Se impone la selectividad a todos los niveles. Sólo así podremos volver a ser un pueblo de analfabetos. Porque sólo un pueblo de analfabetos supo descubrir América. Claro que ahora ya no nos queda nada para descubrir. Pero para lo que hay que ver por ahí, da lo mismo.